

Trabajando en China¹

Marcelo Sarovic Profesor, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile.

El impacto del vertiginoso crecimiento de China en la configuración de las nuevas ciudades, que van sacrificando sus identidades originales para ponerse al servicio de las lógicas productivas, con su bagaje de destrucción, cambio e imitación, sirve para ejemplificar la emergencia de un nuevo referente urbano funcional a un mundo cada vez más interconectado en el que las ciudades se presentan despojadas de su historia.

PANORAMA / En 1997 Rem Koolhaas sorprende al publicar *The generic city*. En dichos escritos acuña el término de *ciudad genérica* para establecer un nuevo referente en cuanto a ciudad, territorio y paisaje. El escrito comienza golpeando fuerte con la pregunta: ¿Son las ciudades contemporáneas como los aeropuertos contemporáneos, es decir *todas iguales*? Estableciendo esa hipótesis inicial, dedica el texto siguiente a establecer condiciones y categorías que apoyan el argumento central, ¿es posible despojarse de las identidades de la ciudad? De ser así ¿cuáles son las ventajas de dicha *vacuidad*? Koolhaas tiene en la retina el *boom* de las nuevas ciudades en Asia como los referentes indiscutidos de un mundo interconectado, plano, no esférico, donde las ciudades se presentan despojadas de su historia, constituidas desde un referente funcional, productivo y aparentemente muy distante de una lógica moderna, constituida en la búsqueda del equilibrio de las funciones del hombre: trabajar, descansar, y producir, es decir, lejano al espíritu de la era de la máquina, como referente válido de una modernidad social.

Frente a esa mirada, China se nos presenta en la actualidad como una mega-potencia productiva. En ese sentido, son amplios los trabajos de toda índole que analizan en extenso los factores de desarrollo comercial, expansión de mercados, capacidad técnica instalada, índices de crecimiento, etc. El énfasis de esa visión se ha entendido como una amenaza en el s. XX, inicialmente en términos políticos, y posteriormente, al inicio del s. XXI en términos comerciales. Sin embargo, pocos miran hacia atrás y encuentran en la China anterior al s. XIX una potencia mundial con amplios intercambios comerciales en Asia, y un desarrollo técnico y cultural que superaba ampliamente en algunos campos, a la Europa del Renacimiento². Frente a este panorama no debieran impresionar los desarrollos actuales.

En el *nuevo capitalismo comercial* en China se ha ordenado el territorio con un sistema de reparticiones productivas donde cada región elabora y comercializa sólo ciertos productos que el Estado quiere promover. Estos no pueden ser trasladados internamente sin que se apliquen altos impuestos. Por ejemplo, la región de Quanzhou produce zapatos y ropa. Las empresas más importantes desde la revolución comunista hasta hoy han utilizado como estrategia de implantación de sus fábricas, la construcción de viviendas en altura cerca de sus redes de producción. Es el caso de Nike que sólo en esa región tiene 100.000 empleados para generar y abastecer la producción mundial de zapatillas. Ello supone la generación de una ciudad completa sólo con esta operación. Ese panorama se repite sistemáticamente y se expresa en grandes áreas de la ciudad en demolición y, simultáneamente, en construcción. Una expansión que no logra sostener los límites urbanos, un paisaje donde aparecen miles de grúas-pluma que forman el perfil de la ciudad.

En la China actual las jornadas de trabajo están divididas, por lo general, en bloques, el último da continuidad al funcionamiento de las

The impact of China's rapid growth on the configuration of new cities that are sacrificing their original identities to serve productive logics, with their baggage of destruction, change and imitation, serves to exemplify the emergence of a new functional urban reference to an ever more interconnected world in which cities are presented stripped of their history.

fábricas en la noche, aumentando la capacidad de producción por sobre la media global. China es hoy, literalmente, una máquina que no se detiene; todos sus mercados más importantes funcionan con el sistema de horario invertido. Las *ciudades capitalistas* actualmente se renuevan, el concepto de la *ciudad vieja* original desapareció hace más de 50 años con la llegada del comunismo y el nuevo modelo social. Hoy la ciudad contemporánea está desapareciendo sistemáticamente por nuevas necesidades de traer mano de obra desde el campo a las fábricas. En la actualidad, existe una suerte de autorización de trabajo que se otorga a los campesinos para acceder a las grandes ciudades, permiso que regula el éxodo del campo hacia las grandes urbes, el concepto de *ciudad genérica* opera entonces a partir de la destrucción de la memoria. Hacer *ciudad* en la actualidad es literalmente demoler la ciudad reciente, la de tan sólo 50 años y volver a construir una nueva, más densa, en mayor altura y siempre asociada a la ecuación trabajadores-mano de obra y fábricas-producción. El urbanismo productivo, entonces, ordena los números.

NUEVOS REFERENTES / Frente a un panorama dominado por la lógica de la producción existe, simultáneamente, una fuerte ansiedad por construir un nuevo modelo social o referente de vida para las clases más acomodadas. Ha surgido en los últimos diez años una nueva clase social representada por la figura del empresario y el comerciante exitoso. No hay que olvidar que hoy en China existe cerca de un millón de millonarios, según estadísticas. Este mercado más que naciente es un importante nicho comercial que se refleja en la gran cantidad de carteles publicitarios repartidos en los centros urbanos, mostrando nuevos condominios en torno a canchas de golf, modelos de departamentos equipados con todos los lujos tecnológicos actuales, una imagen cercana al estilo de vida norteamericano, reflejado en viviendas aisladas y grandes jardines al modo de grandes *resorts*, sumado a un creciente desarrollo hotelero que recibe el flujo de empresarios nacionales e internacionales, todos amparados en la imagen *importada* de referentes, que tienden a ser traducidos en forma caricaturesca, alejados del cada vez más desperfilado y folclórico sentido de lo propio. En las ciudades proliferan las cadenas internacionales como Mc Donald's y Coca Cola. Esto podría reforzar el argumento de la transversalidad y pérdida de identidad cultural, sin embargo, es un impacto menor sobre la cultura alimenticia, lo local como el jengibre o el arroz y los camarones son los que se prefieren tempranamente desde el desayuno ya sea en los hoteles de 6 estrellas o en una comida sentado en la vereda. ARQ

¹ Impresiones a propósito de un viaje efectuado en Julio de 2006 durante quince días por seis ciudades de China, acompañado por empresarios taiwaneses en busca de materiales y terminaciones para dos proyectos de arquitectura desarrollados en Santiago.

² "Recuperar el puesto en la economía mundial". *Le Monde Diplomatique*, octubre de 2004 pp. 21-23. Philip S. Golub, "Antes de 1800 los intercambios comerciales entre chinos, japoneses, siameses, javaneses y árabes superaban en mucho a los intercambios intraeu-

ropeos, y el nivel de conocimientos científicos y técnicos de esos pueblos era elevado, muy superior al de Europa en numerosos campos. En términos tecnológicos, (China) se encontraba en una posición dominante, tanto antes como después del Renacimiento de Europa, señala

Joseph Needham, especialista en historia de la ciencia. Ese avance se confirma en sectores como la producción de hierro y acero, los relojes mecánicos, la ingeniería (puentes colgantes), las armas de fuego y los sistemas de perforaciones profundas".



01

02



01 Son muy pocas las posibilidades de leer un paisaje urbano original al interior de las ciudades en desarrollo debido a la destrucción masiva de su patrimonio. Esta imagen corresponde a Quanzhou lugar donde se recupera una casa tradicional al interior del centro.

02 Próximo a Xiamen, las canteras generan en la actualidad toda la piedra y mármol que se produce para China y se exporta al resto del mundo.

03 Aun es posible ver en China una mezcla entre una cultura local y los modelos occidentales de construcción, por ejemplo las técnicas de construcción para andamiajes en edificios de altura son construidas en bambú, en parte gracias a la rapidez de su montaje.

03

